

REFERENTES LATINOAMERICANOS PARA LA ARQUITECTURA MALAGUEÑA DEL DESARROLLISMO LATIN AMERICAN MODELS FOR THE ARCHITECTURE OF THE DEVELOPMENTALISM IN MÁLAGA

Resumen

El desarrollo de la Costa del Sol y su economía turística trajo consigo una importante actividad urbanística, constructiva y cultural. Los arquitectos de la época observaron, imitaron y adaptaron el trabajo de sus compañeros latinoamericanos, que vivieron y protagonizaron un proceso de transformación con notables paralelismos.

Palabras Clave

Arquitectura, Desarrollismo, Latinoamérica, Málaga, Referentes.

José Ignacio Mayorga Chamorro

Universidad de Málaga
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte
Málaga, España

Licenciado en Historia del Arte y Máster en Desarrollos Sociales de la Cultura Artística, obtuvo ambos títulos por la Universidad de Málaga. Actualmente es investigador FPU en el Departamento de Historia del Arte de dicha universidad, donde realiza su tesis doctoral e imparte docencia en la asignatura "Arte Iberoamericano: Cultura y Sociedad".

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 6-II-2017
Fecha de revisión: 8-V-2017
Fecha de aceptación: 5-VI-2017
Fecha de publicación: 30-VI-2017

Abstract

The coast of Málaga lived an intense process of urban, constructive and cultural transformation under politics of developmentalism. Local architects observed, copied and adapted the work of their colleagues in Latin America, where a parallel process was being lived.

Key Words

Architecture, Developmentalism, Latin America, Málaga, Models.

REFERENTES LATINOAMERICANOS PARA LA ARQUITECTURA MALAGUEÑA DEL DESARROLLISMO

Durante la primavera de 2015, el Museo de Arte Moderno de Nueva York celebró la exposición *Latinoamérica en Construcción. Arquitectura 1955-1980*. En el ambicioso catálogo de la muestra¹, Glenn D. Lowry —director del museo—, presenta como objetivo fundamental de la publicación la apertura de nuevos debates y líneas de investigación a este respecto. Su invitación parece haber fructificado con celeridad y éxito, atendiendo a las recientes publicaciones que están revisando el fenómeno de la mano de diversos grupos de académicos y expertos².

Desde el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga queremos aportar, en estas líneas, unas breves trazas que vinculen dichos estudios a nuestro contexto, introduciendo ideas que vendrán a desarrollarse en futuras investigaciones, como la tesis doctoral en curso de quien escribe.

Cabría preguntarse si existe alguna vinculación que justifique la asociación de dos fenómenos aparentemente inconexos, con su evidente separación geográfica y la ausencia de arquitectos trasladados de un territorio al otro. Pero en un mundo globalizado y bien conectado como el

de las fechas que abordamos, se puede plantear la existencia de dos contextos paralelos o bastante similares a uno y otro lado del Atlántico.

Periodos convulsos en lo político, con la sombra de las dictaduras acechando tras diversas realidades nacionales. En lo social, aperturistas, apostando por la modernización de los estilos de vida y las costumbres. Mientras que, en lo económico, alcanzaron un fuerte crecimiento bajo las políticas que bautizan estos años como los del *desarrollismo*.

Pero analizar los paralelismos entre realidades tan diversas, amplias y complejas excede los objetivos de estas escuetas notas, que pasamos a centrar a los límites establecidos.

La provincia de Málaga y su costa (del Sol) son un buen ejemplo de aquellos polos de desarrollo que, promovidos desde cada gobierno nacional, implementaron nuevos modelos de producción. La apuesta, en nuestro caso, se decantó el turismo de sol y playa. Y el éxito alcanzado fue tal que transformó por completo el territorio, dejando huellas imborrables tanto en su medio físico como en la vida de sus habitantes, entregados a una cultura pop.

En las ciudades del desarrollo, la arquitectura y el urbanismo juegan un papel crucial como vehículo transmisor de éste mensaje de modernidad, además de cómo medio de materialización de todos estos cambios. En España carecemos de proyectos urbanísticos con la dimensión, calidad y ambición de Brasilia. Pero fuera de estos ejemplos excepcionales, sí se comparten experiencias comunes como pueda ser la cuestión de la dotación de viviendas, con preocupaciones y soluciones paralelas ante crecimientos urbanos masivos y frecuentemente descontrolados (construcción en altura, programas de vivienda social, etc).

En estos años, los presupuestos originales del Movimiento Moderno comienzan a cuestionarse, y las soluciones racionalistas y funcionalistas del Estilo Internacional decaen por pura repetición y cansancio. De ahí que veamos nacer, en estas latitudes, un especial interés por adaptar sus principios a las propias realidades locales.

Las formas en arquitectura se vuelven más libres y sinuosas, gracias a la experimentación con nuevos materiales y técnicas constructivas, como el hormigón armado. Bajo las premisas del organicismo se alcanzan grandes cotas de expresividad, que, de la mano de los creadores más aventajados, culminan en una brillante sensualidad plástica.

Tomemos el ejemplo de Oscar Niemeyer, cuya obra, cargada de personalidad, asociamos indisolublemente a la identidad arquitectónica de Brasil. Si bien su fama y sus obras traspasaron fronteras, como él mismo³, propiciándoles una importante difusión internacional. Por ello no debe sorprendernos encontrar referencias directas a las mismas en un contexto tan remoto como el malagueño.

Los apartamentos San Miguel en Fuengirola (1962) podrían ser un ejemplo evidente, con un volumen serpentino que, salvando las distancias, parece recrear a modesta escala crea-



Fig. 1. Oscar Niemeyer. Edificio COPAN. São Paulo. Fotografía del exterior en construcción. h. 1952.



Fig. 2. Antonio García Garrido y Eduardo Ramos. Apartamentos San Miguel. Fuengirola. Fotografía tras su construcción. 1962.

ciones emblemáticas del genio brasileño como su edificio COPAN en São Paulo (1952-1966).

Sus arquitectos son Antonio García Garrido y Eduardo Ramos Guerbós, cuyo estudio fue uno de los más destacados cuantitativa y cualitativamente en la Málaga del desarrollismo. Su obra destaca también por su marcada personalidad y su continuo afán de experimentación, compartiendo muchas características con sus coetáneos latinoamericanos.

Probados conocedores de la realidad arquitectónica internacional y de sus modas, sus variadas

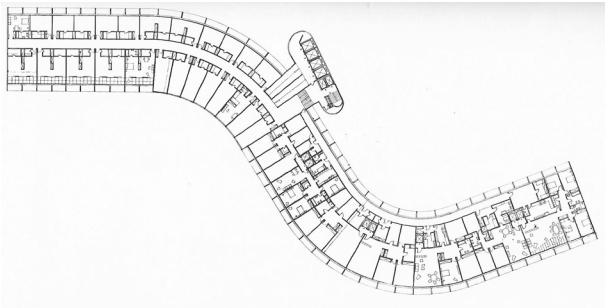


Fig. 3. Oscar Niemeyer. Edificio COPAN. São Paulo. Planta. h. 1952.

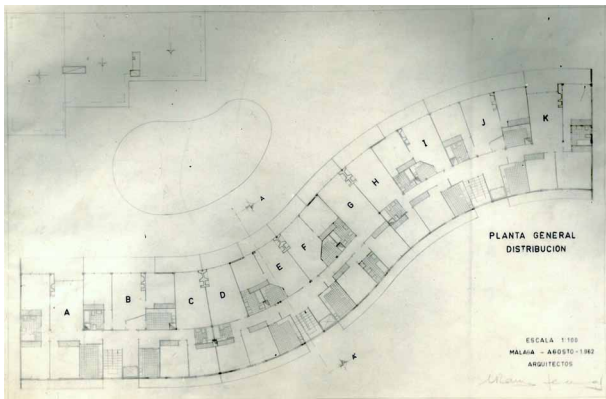


Fig. 4. Antonio García Garrido y Eduardo Ramos. Apartamentos San Miguel. Fuengirola. Planta. 1962.

creaciones van a establecer puntuales guiños o diálogos a las tendencias de mayor éxito de su momento. Por ello, durante los años sesenta y setenta encontraremos abundantes referencias a otro de los panoramas arquitectónicos más destacados: México.

Preparándose para acoger los Juegos Olímpicos de 1968 y el Mundial de Fútbol de 1970, la capital del país modernizó sus infraestructuras en un ambicioso programa constructivo que lideraron los más destacados arquitectos mexicanos, con firmas de la talla de Pedro Ramírez Vázquez o Félix Candela, entre otros.

La cobertura mediática de estos eventos deportivos dio a conocer internacionalmente estos proyectos, acaparando tanto pantallas de televisión como portadas de las más destacadas revistas de arquitectura.

Esta difusión global nos permitió conocer y seguir con especial admiración la obra Candela, cuyas llamativas estructuras de hormigón despertaron un especial fervor entre la arquitectura



Fig. 5. Antonio García Garrido y Eduardo Ramos (atrib). Proyecto hotelero no construido. h. 1970.

hotelera de la Costa del Sol. Sus frecuentes imitaciones, a menudo torpes en lo estructural, llevaron al profesor Juan Antonio Ramírez a hablar de “Candelismo” como elemento característico de *El Estilo del Relax*⁴. Pero su idea quedó en mera referencia y el fenómeno sigue pendiente de un estudio mayor.

En el terreno de la arquitectura religiosa también podemos localizar este tipo de referencias, como observamos al comparar la parroquia malagueña de Santa Rosa de Lima (Antonio García Garrido, 1968) con la capilla de Nuestra Señora de la Soledad “El Altillo” (Enrique de la Mora y Félix Candela, 1955).

Ambas coinciden en un gesto de expresividad formal sustentado en sus airoas cubiertas apuntadas al cielo. Recurso de ascensionalidad acorde a su finalidad sacra, pero que también podemos localizar en otras obras latinoamericanas de carácter profano como la Casa Ennis (1956-57) de Ricardo Porro en La Habana.

La poética de los materiales y sus texturas, potenciados en toda su expresividad dentro de las líneas del brutalismo y de la arquitectura que siguió al Concilio Vaticano II, podría ser otro punto de conexión a tratar, destacando en estos casos las impresionantes vidrieras que sobrevuelan —ingrávidas, con su expresionista abstracción— los macizos muros de piedra perimetrales.

De manera que este ejemplo nos permite observar y resumir, en lo particular, una tendencia general que en estas líneas sólo venimos a presentar: la fascinación con que, desde un



Fig. 6. Félix Candela y Enrique de la Mora. Capilla de Nuestra Señora de la Soledad, “El Altillo. Ciudad de México. Fotografía del exterior en construcción. 1955.



Fig. 7. Antonio García Garrido y Eduardo Ramos. Parroquia de Santa Rosa de Lima. Málaga. Fotografía del exterior en construcción. 1968.

contexto limitado como el del desarrollismo malagueño, se admiró y copió una gran arquitectura latinoamericana cuyas repercusiones internacionales aún tienen mucho por explorar.

NOTAS

¹VV.AA. *Latin America in Construction. Architecture 1955-1980*. Nueva York: The Museum of Modern Art, 2015.

²Una de las más completas y recientes es: ESTEBAN MALUENDA, Ana. *La arquitectura moderna en Latinoamérica: antología de autores, obras y textos*. Barcelona: Reverté, 2016.

³Exiliado desde 1966 en París.

⁴VV.AA. *El estilo del relax N-340. Málaga, h. 1953-1965*. Málaga: C.O.A.-Andalucía Oriental, 1987.